

EL SL8: UN MODELO ORGANIZACIONAL SENCILLO

1. UNA ORGANIZACIÓN QUE MARCHA BIEN

Una organización marcha bien si se están logrando los lineamientos trazados para los objetivos del plan estratégico. Un gerente ha de disponer de un “mecanismo”, confiable y sencillo, que le permita conocer esta realidad cada que lo requiera.

Un negocio está bajo control, es decir, marcha bien, cuando se tiene la respuesta precisa a cuatro preguntas fundamentales:

1. ¿Qué es lo que deseamos aquí?
2. ¿Cuál es el macroproceso fundamental, a partir del cual podemos obtener lo que deseamos aquí?
3. ¿Disponemos de información relevante para obtener lo que deseamos aquí, a partir del macroproceso fundamental?
4. ¿Disponemos de un sistema de seguimiento y control de gestión, que se alimente de información relevante, para dirigir el macroproceso fundamental hacia el logro de lo que deseamos aquí?

A estas cuestiones fundamentales es a lo que da respuesta EL SL8. Este es el “mecanismo”, por cierto, en su esencia, sencillo, que necesita el gerente, y la organización, para tener el control real del negocio.

2. UN PLANTEAMIENTO ESTRATÉGICO BIEN CONSTRUIDO

EL SL8 muestra que en un planteamiento estratégico bien construido, la visión-misión se debe desplegar en ocho objetivos (Impactos, en el lenguaje de EL SL8), que incluyan: 1. el conocimiento, 2. las personas, 3. la rentabilidad, 4. la calidad, como un sistema, 5. el costo, 6. la

entrega (estos últimos tres expresan el QCD), 7. el cliente, como socio de negocios, y 8. el modelo de organización. Siendo el conocimiento y las personas, la base del plan estratégico.

3. ¿CÓMO ESTAMOS SEGUROS QUE OPERAMOS LA EMPRESA CADA DÍA PARA PRODUCIR LOGROS EN LA DIRECCIÓN DE LOS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS?

Una empresa puede tener un planteamiento estratégico bien hecho; pero ¿cómo puede estar segura que la operación diaria está conectada con los objetivos de dicho planteamiento estratégico?; en otras palabras, ¿estamos seguros que operamos cada día para producir objetivos estratégicos? En muchas organizaciones el planteamiento estratégico está muy bien “enmarcado” y colgado en la pared, pero aislado de la realidad cotidiana de la organización. EL SL8 da una respuesta precisa y sencilla a esta pregunta, identificando los recursos vitales para producir objetivos estratégicos e indicando cómo conectar unos con otros.

4. LOS NIVELES DE IMPLANTACIÓN DE EL SL8

Se puede implantar, básicamente, a dos niveles: 1. Nivel esencial, es decir, la “cultura” EL SL8 y 2. Nivel integral, que incluye la “cultura” y la tecnología.

Una organización no puede esperar los mismos resultados con los dos niveles; sin duda el nivel 2 es al que deben apuntar las organizaciones. El nivel 2 tiene una ventaja muy considerable: mientras se implanta la “cultura” (Nivel 1), la tecnología permite obtener resultados impactantes, desde el principio. En tanto, el proceso “cultural” es largo, antes de que se puedan apreciar resultados importantes. En otras palabras, la tecnología, al propiciar resultados de impacto a corto plazo, actúa como catalizador del proceso cultural.

Autor: José Vicente Rincón